

hemos contado con muchos reveses, y nuestras esperanzas se han fundado en la decidida determinacion del pueblo Español, y en la continuacion de la guerra. No fueron las victorias de Bonaparte las que reduxeron el poder del Austria, aniquilaron el de Prusia, y han subordinado el de Rusia, sino los tratados que se han seguido á aquellas victorias, y que han puesto fin á unas guerras en que no han tomado parte las naciones, y que sus Gobiernos, débiles y corrompidos, no han sabido sostener.

Los recursos militares de España eran al principio de la guerra muy inferiores á los del Austria despues de la batalla de Austerlitz, y á los de la Rusia despues de la batalla de Friedlánd; y sin embargo, la guerra contra el Austria, aliada con la Rusia, no ha durado mas de quatro meses; la de la Prusia muy pocas semanas, y la de la Rusia solo seis meses; mientras que la guerra contra la España lleva ya cerca de año y medio, si, como debemos, contamos su duracion desde el momento en que el infame Godoy dió entrada en España á los exércitos de Bonaparte, y les entregó las Plazas fuertes.

El riesgo que la España corria de ser sojuzgada, debia parecer mucho mayor que el de aquellas otras Potencias á los que para calcular las fuerzas de las naciones atienden solo á los exércitos que efectivamente tienen armados, porque el de España llegaba apenas á sesenta mil hombres, y un número muy superior de tropas Francesas habia entrado en España, se habia apoderado de la Capital y de las principales fortalezas de las fronteras. A pesar de esto, parte del exército Frances se ha visto precisado á rendirse, y el resto ha huido vergonzosamente con el usurpador á quien se proponia coronar.

¿De dónde puede provenir tan notable diferencia? De que los Gobiernos de Rusia, Prusia y Austria no han opuesto mas que sus exércitos á los de Bonaparte, y luego que han sido destruidos aquellos, se han so-